

El pintor húngaro PABLO VIDOR

Muy interesantes me habían parecido los cuadros de este artista. Su manera nueva de sentir y de interpretar: simplificación de conjunto, colorido fresco y transparente, aquel sentido fuerte y equilibrado del volumen y de la composición me hablaban de una calidad superior de visión y de técnica.

Deseaba compenetrarme de la intención de sus telas y creí de interés conocer a su autor. Parece que sitúan do nuestra observación ante estos tres factores: artista, obra de arte y naturaleza, podemos vislumbrar algo más.

Me dirigí entonces al Palacio de Bellas Artes. El verde luminoso del Parque Forestal parece hacer sonreír aquel follaje. Hay niños que juegan junto a la gravedad elegante de ese pórtico en cuyo centro aparece el busto de un célebre cultor del arte.

Subo la escalinata, paso por esas columnas y pronto, tras una mampara, mi pupila recibe la imagen de multitud de esculturas que, diseminadas en el amplio vestíbulo, insinúan un ambiente de sereno y reposado clasicismo.

Arriba se halla el taller de Pablo Vidor. Allí lo encuentro junto a sus telas en una sala extensa, inundada de luz, con muchos cuadros, caballetes y libros.

Luego en una atmósfera de sencilla camaradería, surge nuestra charla:

—Ud. es húngaro, ¿no es así? empiezo preguntando.

—Efectivamente, he nacido en Budapest.

—¿Y podría decirme qué lo impulsó hacia la pintura?

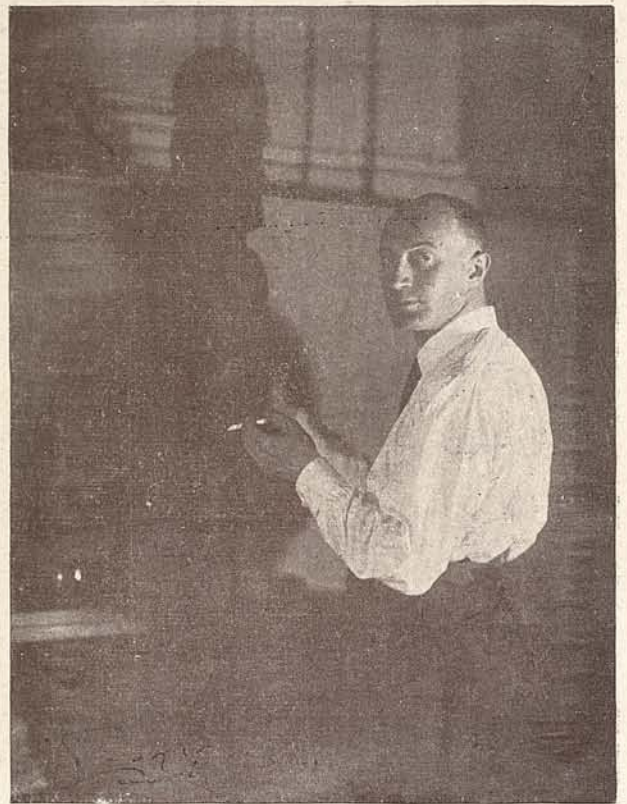
—Desde chico tenía afición al dibujo. Y aunque debía trabajar en el comercio no dejaba de preocuparme de dibujar en alguna u otra forma. Entonces fué cuando amigos míos me aconsejaron que estudiara pintura.

—¿Y entonces donde estudió?

—En la Academia de Bellas Artes de mi ciudad natal estuve dos años: uno antes de la guerra y otro después. Anteriormente había estado en Múnich y Venecia.

—¿Qué ambiente pictórico había cuando Ud. se inició?

—Antes de 1914 la Academia de Budapest estaba un poco más adelantada, más modernista que la de



Pablo Vidor en su taller

Foto: Georges Sauré:

Santiago. Después del conflicto europeo esta Academia quedó como está hoy la Escuela de Bellas Artes chilena. Ronai y Reti eran valores representativos.

—¿Y cuántas instituciones de Bellas Artes hay en su país?

—Del Estado hay una sola Escuela como aquí: pero academias particulares hay muchas.

—Bueno y en que año se vino Ud a Chile?

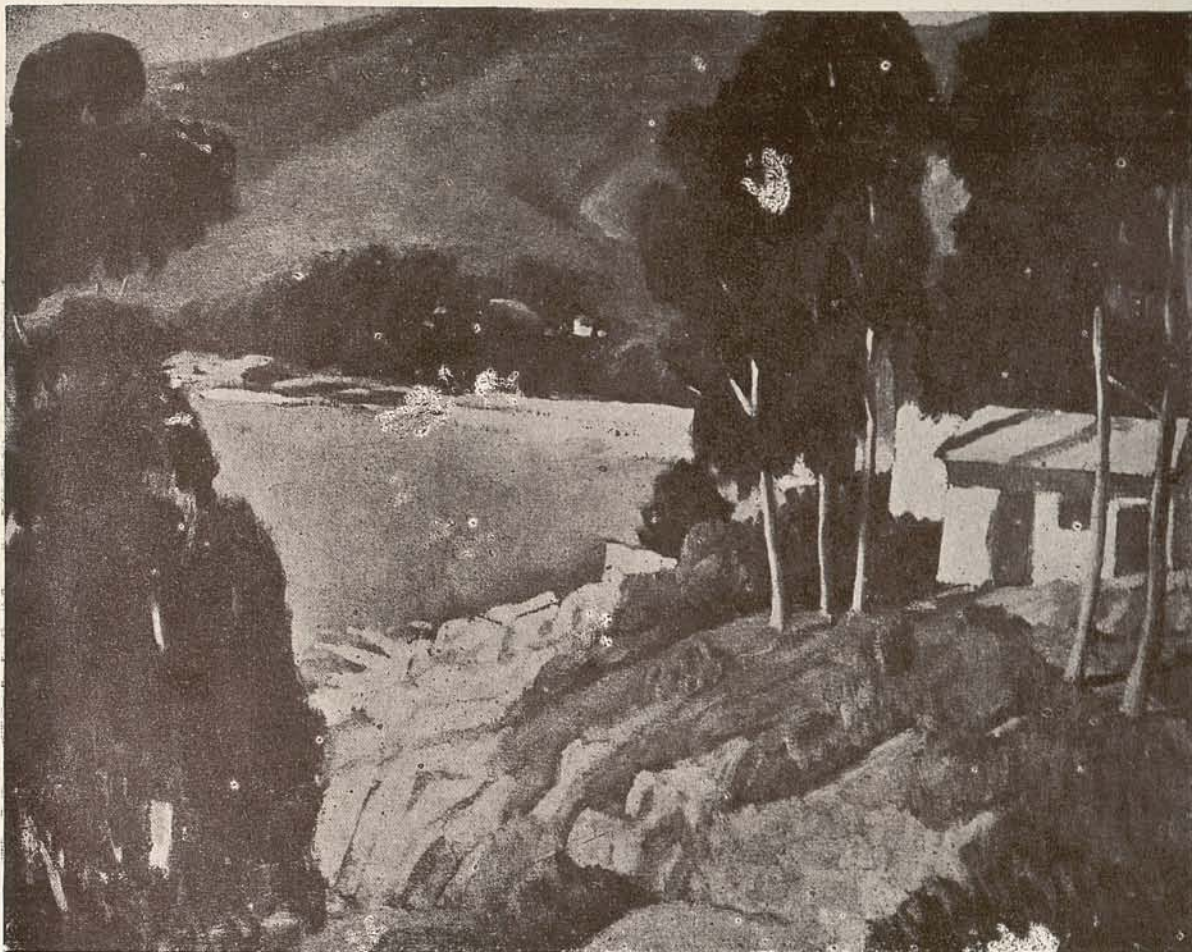
—El 24. año en que abrí mi primera exposición de cuadros en Valdivia. Entonces había muchos alemanes.



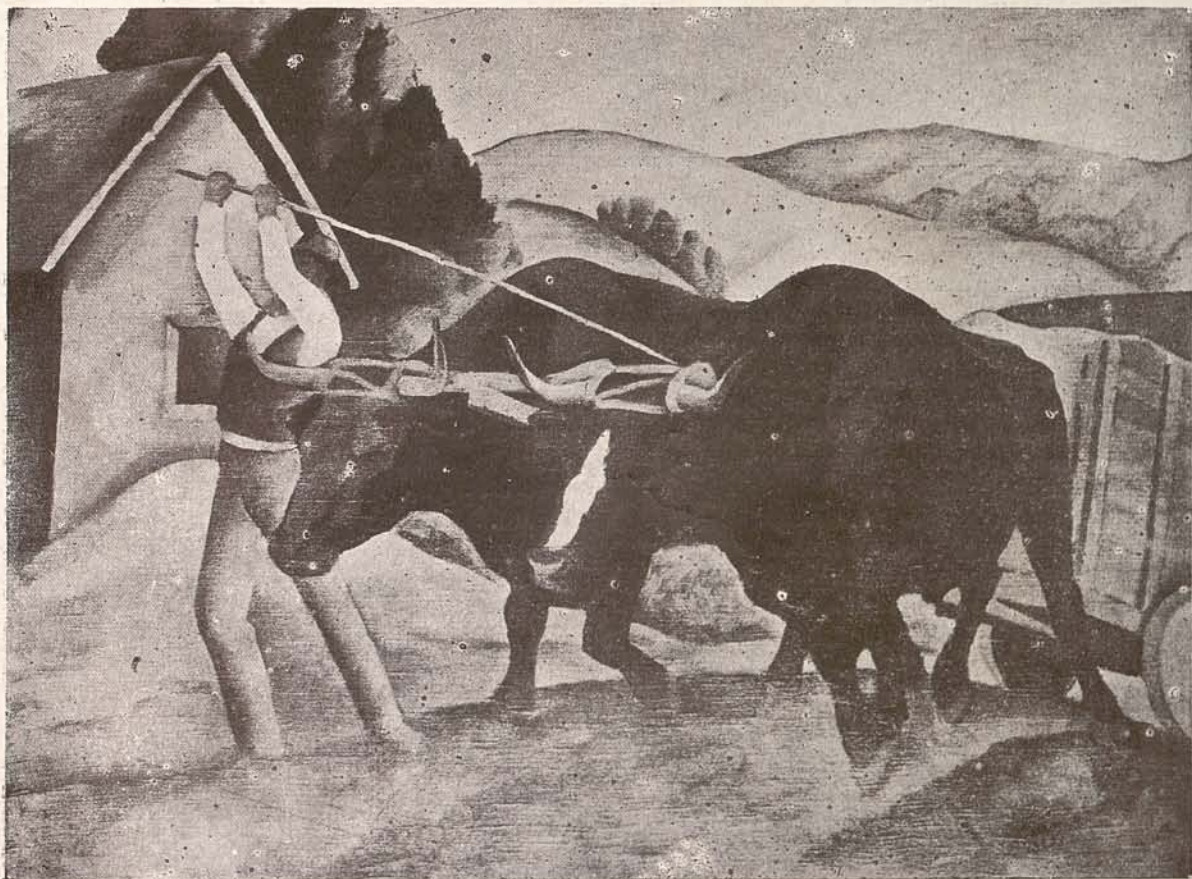
Parte del Salon de 1928.

Las obras de

Pablo Vidor



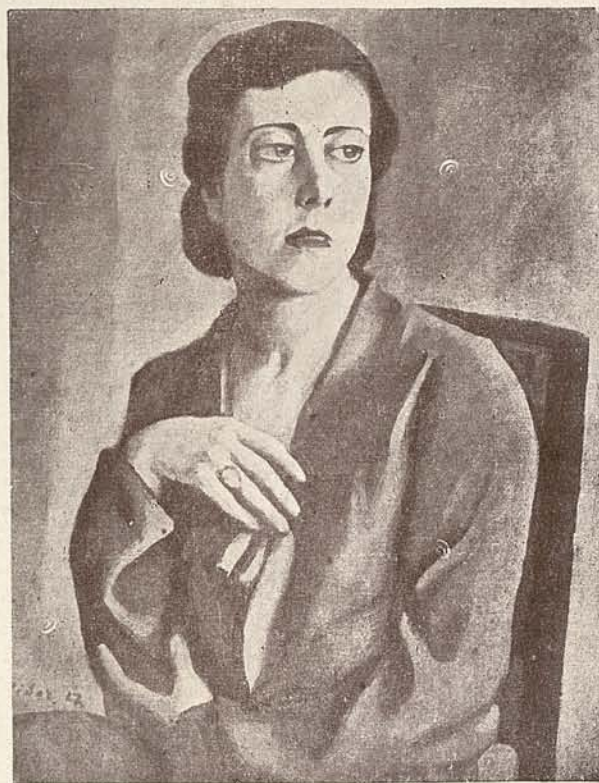
Pablo Vidor.—Paisaje de Zapallar



Pablo Vidor.—La Carreta



Pablo Vidor.—Retrato de la señora Ximena Morla de Subercaseaux



Pablo Vidor.—Retrato de la Srta. Isidora Tupper Huneeus

—Un paréntesis Sr. Vidor, ¿el idioma húngaro se parece algo al alemán?

—No, al finlandés es muy parecido.

—¿Fué muy visitada su exposición?

—Imágínesse cuanta gente iría por sólo ver el escándalo,—ne contesta sonriendo el artista,—y agrega en seguida:—fueron los mismos cuadros que exhibí en el Club de Señoras de Santiago a fines de ese mismo año.

—¿Qué otras exposiciones ha hecho aquí en Chile?

—Fuera de las de Valdivia y del Club de Señoras, desde 1925 me he presentado al Salón Oficial. En Junio de ese año expuse en el Grupo Montparnasse junto a Vargas Rozas y Ortiz de Zárate.

—¿Qué cambios nota Ud. en sus tendencias?

—Del academismo pasé al expresionismo alemán influenciado por Jaeckel, después por André Déraín y desde entonces he tenido mi nota propia en la que prevalece siempre el colorido fuerte del carácter húngaro.

—¿Hay obras suyas en algunos museos de Europa?

—Tengo algunas en los de Budapest, Berlín y Viena.

Preguntado nuestro interlocutor sobre si tiene algunos temas favoritos me contesta:

—Para mí todo tema tiene interés pictórico. Me agrada tomar motivos distintos para no amanerarme. Y dejo en libre juego las diversas sensaciones.

—¿Y cómo las expresa Ud. en sus telas?

—Trato de no perder el sentido escultórico o plástico del volúmen, cuidando siempre el conjunto armónico del colorido y subrayando el carácter particular del modelo, sea persona objeto o paisaje.

Cuando termina sus últimas palabras contemplo la diafanidad de esas aguas tranquilas, de esa barca, de ese cielo y de aquellas montañas que se han juntado en ese espacio para formar una enérgica y equilibrada composición de color y línea, sin dispersión alguna de matices. Pablo Vidor agrega al respecto:—Me interesa tanto esto de la armonía de los colores en la composición que el color de esa barca que Ud. vé en ese cuadro está parece alterado para armonizarse con el conjunto.

Continúo en seguida recorriendo su taller y examinando otros paisajes, naturalezas muertas, retratos: entre estos últimos contemplo el de George Sauré, el artista psicólogo de la fotografía; más allá el de una baronesa, luego el de la señora Ximena Morla de Subercaseaux y esos otros tan expresivos del arquitecto Martínez Gutiérrez y del ceramista contratado por nuestro Gobierno, el Prof. Hassmann.

Por último al detenerme ante un paisaje de Zapallar, Vidor respondiendo a una pregunta mía, dice:—Yo admiro esa frase de Cézanne que dice más o menos. «una obra artística no es ni copia ni contradicción de la naturaleza, sino que tiene una vida particular paralela a la naturaleza misma. El artista no debe hacer sim-



Pablo Vidor.—Retrato de
Monseñor Crescente Errázuriz.—Arzobispo de Santiago

plemente una copia sino una reconstrucción del mundo visible, quedando su obra dirigida por leyes abstractas de estética». Cézanne a dicho también «Hay que rehacer Poussin sobre la naturaleza».

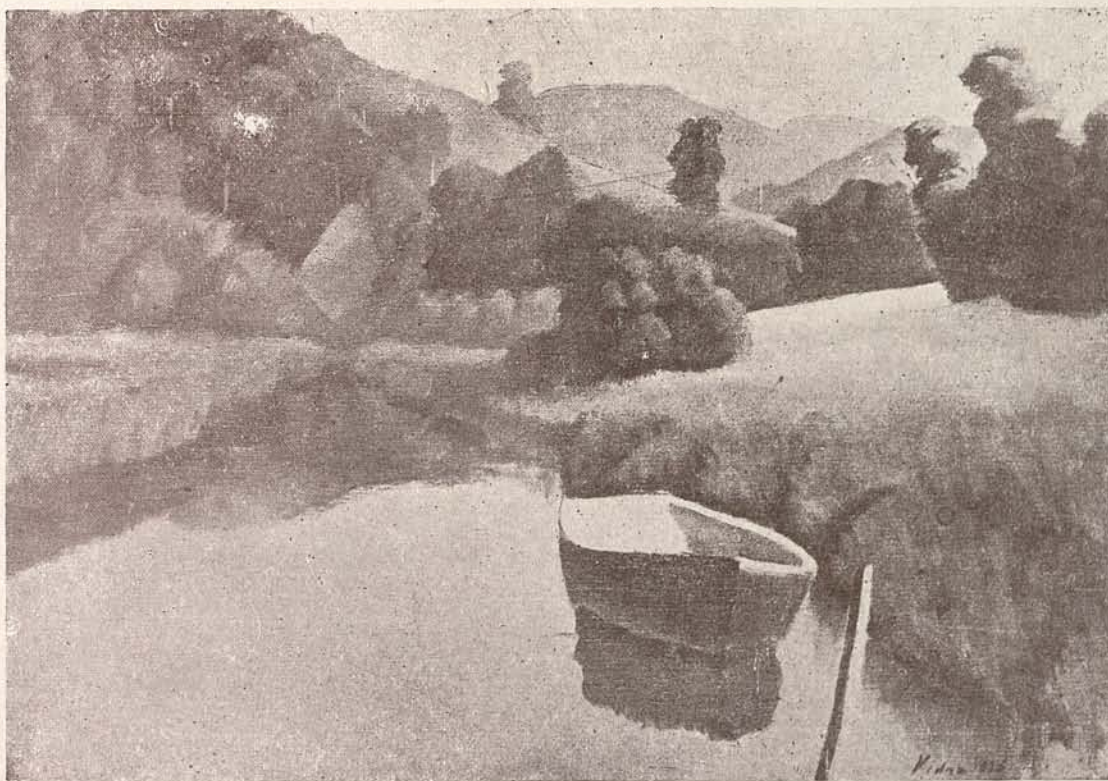
Contrariamente a lo que piensan algunos desconocedores de la perspectiva o que no tienen aún cierta ligera intuición de esto, hay en las telas de este artista un sentido justo de la proporción. No existen deformaciones inexplicables. Eso si que tienen una abreviación interesante de formas y de matices que produce la exaltación de un arte que ha evolucionado junto al ritmo vertiginoso de nuestra época.

Finalmente hablamos sobre el clasicismo en pintura y al compararlo con las ideas anteriores sobre conceptos de Cézanne nuestro entrevistado se expresa en estos términos—El mismo clasicismo que se ha querido hacer aquí en Chile es también, primero, un producto importado de Europa; segundo, una creación paralela a la naturaleza y nó una copia directa. Así un Rembrandt tiene un colorido muy distinto de la naturaleza. Y aún entre dos artistas como Holbein y el mismo Rembrandt veremos sus diferencias, a pesar de que ambos pintaron la naturaleza. Se vé que mantuvieron sus intenciones artísticas personales.

Antes de despedirme Vidor me muestra unas reproducciones de telas suyas, de años anteriores, como el retrato del Ilmo. Señor Arzobispo don Crescente Errázuriz. A propósito me informa que ese cuadro lo pintó sólo en cinco horas, distribuidas en igual número de sesiones

Noto el cambio de técnica y esa interesante evolución estética de sus obras. Hay ahora una expresión más definida y personal. Espero que su sinceridad, su juvenil entusiasmo, y su fervor artístico lo puedan conducir aún más lejos en los dominios de la moderna creación pictórica.

JORGE ALSINO.



Pablo Vidor.—La Barca

llamos en una sala espaciosa o vestíbulo central. Su decoración, así como en los demás interiores, se ha inspirado en los **elementos** del arte aborigen, pero haciéndose **creacionismo actual, chileno y según las tendencias nuevas**. A propósito, aquí en Chile, este nacionalismo ya está plasmando un arte genuino, moderno, inconfundible, que Carlos Isamitt, como director de nuestra Escuela de Bellas Artes, ha sabido orientar con sus claras convicciones y su optimismo dinámico.

¡También en las artes aplicadas tendremos personalidad, un sello característico que refleje el estilo de Chile o por lo menos de América!

Este vestíbulo tiene salida a un patio andaluz provisto de una fuente, ubicada en su centro.

Trataremos, ahora, de las diversas secciones que

hábilmente elegidas y con sentido artístico como la cinta nacional "Chile", junto a otras películas sobre industrias, agricultura, etc., constituirá la manifestación más profundamente expresiva de la hora que vivimos. Habrá allí también representaciones de teatro chileno y español, fuera de los conciertos, recitales y conferencias.

Del mismo "foyer" del teatro podemos pasar a una gran terraza que mira hacia el patio de honor, bajo esa lona policromada que, naciendo de un friso decorativo, a modo de alero ambulante, prodigará sombra fresca en medio de aquel ardiente sol de Sevilla.

En una torre de 40 metros se desarrolla la escalera. Hasta el segundo piso ésta asciende envolviéndola, presentándonos con sus dos ramas la forma de una escalera imperial.



Pablo Vidor: Retrato del Arqto. Sr. **Juan Martínez Gutiérrez** autor de los planos y director de las obras del Pabellón de Chile en la Exposición de Sevilla

hay en el **primer piso**. Alrededor del vestíbulo de entrada se agrupan la **Oficina de Informaciones**, los vestuarios, luego el **Salón del Salitre** en donde una "maquette" exhibirá las facies de su elaboración; a la izquierda la sección **Materias Primas** bastante extensa, con tres "stands" para la mejor ubicación de las vitrinas principales. Del **Salón del Salitre** se podrá descender a un jardín destinado a demostraciones de la bondad de este abono. De aquí sin tener que retroceder se entrará al **Salón de Industrias Manufactureras**.

Un nuevo vestíbulo nos dá acceso a la **Exposición de Bellas Artes, Arquitectura e Historia** que constará de dos salas y una galería. Las salas contarán con la luz central de rigor. De aquí llegamos al **Teatro** que será amplio y en cuyo escenario se exhibirán películas sobre nuestras actividades y nuestros paisajes, y que

A esta altura podremos visitar las **Secciones de Arte Aplicado**, como las de industrias textiles, alfarería, cerámica, artes decorativas, etc. Aquí, como en los demás pisos se ha tratado, según palabras del autor del proyecto, de "incorporar la exposición a la arquitectura misma de las distintas salas con el fin de que éstas digan tanto al visitante como los objetos que se exhiben." Estas secciones tendrán vista al **Patio Principal** y estarán en comunicación con las **Oficinas del Consulado**.

En el **tercer piso** nuestro arquitecto sitúa las **Secciones Recreativas**. El **Casino**, con acceso a la torre y cuyo balcón, de sobria elegancia, recuerda los de nuestra **Casa Colorada** de don Mateo de Toro y Zambrano. Desde allí flameará el tricolor nacional saludando el cielo de España con todo el afecto de un hijo y la arro-